

No la demores

LA PRIMERA CITA CON EL GINECÓLOGO



En hora y media que dura la consulta la adolescente logrará la confianza necesaria con el ginecólogo para recibir una valiosa orientación sobre educación sexual y permitir el examen.

Tal vez la primera cita con el ginecólogo asuste un poco a las jóvenes. Es normal estar ansiosas acerca de algo cuando no sabemos qué esperar. No se trata de un examen doloroso y dura pocos minutos. Los médicos saben cómo se sienten las pacientes y también como ayudarlas a relajarse para que las preguntas fluyan y la comunicación se establezca, sobre todo a una edad cuando hay muchas interrogantes y pudor.

Ocurre que las madres de la población juvenil femenina van a consultar a su ginecólogo (a) y preguntan si pueden llevarles a sus niñas para que les expliquen los aspectos vitales de la sexualidad que recién despierta en sus cuerpos, les hablen claro acerca del ciclo menstrual, lo concerniente a los órganos sexuales femeninos y quitarles el miedo a la menarquia, o desarrollo de la niña que viene dado por la primera menstruación. Es el especialista quien le explicará el significado del sangrado y las formas de protección sexual ante los riesgos inherentes a la femineidad.

Para la ginecóloga Amaloea Maguhn, tan importantes son los aspectos mencionados como la información sobre enfermedades de transmisión sexual, de posible contagio en el despertar de la sexualidad si actúa sin protección, con lo cual entraría en la población de alto riesgo para contraerlas. Existen enfermedades tan severas como el SIDA, la sífilis y la clamidia que son propiamente de la actividad sexual de adultos, pero en las niñas

están presentes otras patologías como los hongos, la candidiasis y tricomoniasis que contraen debido a la humedad en la ropa interior, o si la intercambian con las amiguitas, o la adquieren en las piscinas, o en los baños. Hay casos de infección por condilomatosis, o virus del papiloma humano (VPH) en niñas que son vírgenes, e indagando llegamos a la conclusión de ausencia de relaciones sexuales, pero han intercambiado su ropa interior, o trajes de baño, o pantalones con las amigas.

CONCEPTO VIGENTE

Aún en medio del modernismo en que estamos sumergidos, paralelo a la carencia de valores morales, si está vigente el concepto de virginidad. Todavía se habla de virginidad, aunque es un tema controversial porque las madres evaden conversarlo con sus hijas y viceversa. “Nuestra intención es transmitir a la adolescente la necesidad de tener una sexualidad sana y la motivación para aprender a conocerse a sí misma, aspecto determinante en su despertar sexual. Como médico abordamos a la paciente con mucha sutileza en su primera consulta ginecológica, durante la cual esperamos ganar su empatía, mientras le ofrecemos un trato delicado y esperamos su permiso para examinarla”, dice la especialista del Centro Médico Docente La Trinidad.

El prólogo de ese examen consiste en una conversación sobre temas generales, propios de su vida juvenil, amén de sus intereses que conducen a su intimidad. La edad para la primera cita varía porque unas niñas pueden consultar antes del desarrollo porque está apareciéndoles el botón mamario, o cuando ya les aparece el vello púbico, o tienen olor axilar y vellos en esa zona, detalles que marcan la etapa del desarrollo. La conversación permite la explicación de los cambios íntimos, pero notorios, generados por el desarrollo fisiológico normal, por lo tanto dentro de un tiempo posterior a la pubarquia (aparición del vello púbico) y la telarquia (aparición del botón mamario), en el espacio de un año aparecerán las reglas. Aprovechamos el momento para describirle la vagina, los ovarios, el útero, las Trompas de Falopio y sus funciones vinculadas a la producción de hormonas que generan las señales de los cambios inherentes a esa fase de la vida, tan anhelados por las adolescentes, pues hoy más que antes, viven inmersas en el bombardeo de la moda, de los cuerpos conceptuados como patrones para todas y sienten que necesitan ser mujeres para ser atractivas. A esa edad es una “urgencia” tener senos, mucho más cuando el resto de las amigas se desarrolló y las formas femeninas están a la luz, sobre todo cuando el diseño de la ropa para esa edad ya presenta formas para llenar y de no ser así, ellas sienten que la ropa les queda horrible al no tener curvas, ni senos.

“Es vital explicarles bien lo referente al ciclo menstrual, destacando el momento de la ovulación hacia el día 14, luego del cual vendrá la regla a los otros 14 días, aproximadamente. Insistimos en los riesgos de la actividad sexual sin anticoncepción porque es posible que un espermatozoide fecunde su óvulo, pero en caso de no haber fecundación viene la regla que es la descamación mensual del endometrio”, explica Maguhn.

MAMA QUIERE...

Lo usual en la consulta es que las mamás pidan a los especialistas que les hablemos a las niñas sobre los métodos anticonceptivos porque “presumen” que sí, por ejemplo, van a un campamento, o un viaje con su grupo de amigos, lo más seguro es que tengan relaciones sexuales y muchas veces a las jóvenes eso ni se les ha ocurrido y sólo piensan en divertirse. Las mamás temen que si se echan un noviecito en esa oportunidad regresen embarazadas y hasta sugieren que les indiquemos una pastilla anticonceptiva de inmediato. Son hechos sorprendentes, pero son parte de la consulta diaria.

La indicación de la pastilla anticonceptiva debe ser una diaria, siempre a la misma hora. Si hay algún problema de diarrea, o vómito la pastilla no se absorbe como debe ser. No es prudente que dejen intervalos mayores de 12 horas entre una pastilla y otra, e inclusive muchas veces por ignorancia juntan la ingesta de una caja con otra sin dar descanso al cuerpo durante la semana de intervalo, pues la caja trae 21 píldoras para caer en una semana de descanso y muchas jóvenes no saben que en ese período están protegidas por el ciclo normal del organismo. Hay un abuso de la anticoncepción de emergencia al usar la píldora del día siguiente, que se vende sin prescripción médica y es sumamente perjudicial cuando las jovencitas la utilizan como método anticonceptivo. Eso errores se deben a la escasa comunicación con su ginecólogo, quien siempre se tomará el tiempo necesario para explicarle minuciosamente los detalles de la protección. En las jovencitas es mejor el uso de preservativos, que a la vez las protegen de las enfermedades de transmisión sexual, como la hepatitis B, SIDA, clamidia, etc. A

esas edades vuelven a la consulta debido a micosis, tricomoniasis y a los ciclos menstruales irregulares que las inquietan, para los cuales hay tratamiento.

El dolor de vientre, o síndrome de cólico premenstrual, el acné, pelo grasoso, caída del cabello, tendencia a engordar y la manera correcta de practicar la higiene de la vulva son las consultas usuales a esa edad. “Es vital explicarles que la manera correcta de limpiarse es de adelante hacia atrás para evitar la contaminación de esa zona. Por ello, les mostramos en un monitor durante el examen ginecológico como son ellas por debajo, a fin de que conozcan sus partes íntimas mientras les mostramos los labios mayores, los labios menores, el clítoris, los



orificios por donde orinan y excretan, con lo cual entienden la razón para no limpiarse al revés, acto que les llevaría las heces fecales hacia delante, siendo esa una de las causas principales de infección”, asevera Maguhn.

LA CITOLOGIA

El ginecólogo explicará los pasos del examen, en el cual se hace el “pool vaginal” con un isopo similar al utilizado para la higiene de los oídos, a ser introducido por el orificio del himen, que es por donde sale la regla y así hacer la citología. Es un examen para jovencitas, diseñado para descartar cualquier malformación de los labios mayores y menores, o en el útero y los ovarios, por lo que se hace

el eco pélvico de vejiga llena. Si la consulta es motivada por ciclos irregulares, o porque no les viene la regla es preciso descartar la presencia de quistes ováricos, u otra patología.

Las adolescentes cuentan con todo el valor de la información correcta cuando acuden a la consulta especializada para conocer la protección sexual segura. Lo usual es que las madres las acompañen a las primeras consultas porque a partir de los 18 años, en su etapa universitaria, acuden solas a las citas. Al estar pendientes de ese chequeo ginecológico periódico para ir conociendo su cuerpo, ellas demuestran un grado de responsabilidad, en comparación con quienes no lo hacen y siempre serán las protagonistas de embarazos no deseados.

PUBERTAD PRECOZ

Algunas niñas se desarrollan a los 9 años, aunque esto puede detenerse con indicación de hormonas para que no suceda tan precozmente, pues una de las desventajas de desarrollarse a esa edad es no llegar a una talla normal de crecimiento porque una vez instalada la regla las epífisis espinosas de los huesos largos se cierran limitando el crecimiento. “Tratamos de darle chance para que la niña alcance una estatura satisfactoria al indicarle medicamentos inyectados mensuales, similares a un frenador de los impulsos que envía la hipófisis a los ovarios”, explica Maguhn.

Nuestro mensaje no es estimular el inicio de las relaciones sexuales a temprana edad, pero sí que conozcan su cuerpo a objeto de formar la mentalidad sobre los aspectos normales del proceso de desarrollo para asumir de manera responsable la sexualidad, con la grata consecuencia de no vivir “accidentes” de embarazos precoces en quinceañeras, o padecer enfermedades de transmisión sexual. El rol asumido por los ginecólogos no disminuye el papel de los padres en la educación de sus hijas al ser ellos quienes deben hablar con toda claridad sobre los temas mencionados y la manera como afecta el plan de vida un embarazo no planificado, hacerles hincapié en

los riesgos de la hepatitis B, que el SIDA existe y nos puede tocar porque no discrimina raza, estrato social, edad, o sexo, Definitivamente, la protección de esas enfermedades, aún si las muchachas tienen su pareja y toman anticonceptivos, lo más responsable es extender la protección con preservativos. Cuando conversen con sus hijos deben ser honestos en las respuestas y explicarles aspectos de la sexualidad hasta donde preguntaron, sin profundizar más de la cuenta. Si se trata de adolescentes ya es posible intercambiar más detalles.

Caracas, Julio 2009
Por Blanca García Bocaranda
smart@cantv.net